

Reflexiones acerca del aporte antropológico al trabajo socio comunitario con niñeces, adolescencias y juventudes: experiencias en el equipo técnico de una organización social en La Plata.

Molaro, Macarena, Poratto, Milagros y Bonfigli, Facundo Nahuel.

Cita:

Molaro, Macarena, Poratto, Milagros y Bonfigli, Facundo Nahuel (2023). *Reflexiones acerca del aporte antropológico al trabajo socio comunitario con niñeces, adolescencias y juventudes: experiencias en el equipo técnico de una organización social en La Plata. VII Jornadas de Antropología Social Centro Prof. Hugo Ratier. Departamento de Antropología Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional d, Olavarria.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/macarena.molaro/2>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pgfw/Edb>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Reflexiones acerca del aporte antropológico al trabajo socio comunitario con niñeces, adolescencias y juventudes: experiencias en el equipo técnico de una organización social en La Plata.

Macarena Molaro, Obra del Padre Cajade, LECyS- FTS-UNLP
macamolaro93@gmail.com

Facundo Nahuel Bonfigli, Obra del Padre Cajade, facundobonfiglii@gmail.com

Milagros Poratto, Obra del Padre Cajade, LECyS- FTS-UNLP,
mmilagros022@gmail.com

Resumen

En el presente trabajo nos proponemos reflexionar acerca del rol de la antropología en el trabajo socio comunitario con adolescentes y jóvenes. Para ello nos enfocaremos en las prácticas llevadas adelante por un equipo técnico de una organización social en la ciudad de La Plata: Casa Joven B. A. - Obra del Padre Cajade. Diariamente, lxs pibxs¹ del Barrio Aeropuerto participan de los talleres que ofrece la Casa. En el compartir cotidiano, entre historias, actividades, juegos y afectos la organización conoce a lxs pibes, sus historias y con algunxs de ellxs lleva adelante acompañamientos, desde el universo vincular construido, a las distintas situaciones que atraviesan relacionadas a las vulneraciones de sus derechos.

Lxs autorxs, antropólogxs y educadorxs populares, formamos parte de la Casa desde 2017 algunxs y 2020 otrxs, fuimos participando en distintos espacios y ocupando distintos roles. Aquí nos detendremos en nuestra participación en el equipo técnico de la organización. Desde este espacio se piensan distintas estrategias de abordaje a las mencionadas situaciones: hacemos entrevistas acompañadas con merienda, tenemos reuniones interinstitucionales con otros espacios barriales y/o efectores estatales, visitamos las casas de las familias, participamos como educadorxs en los talleres, sistematizamos nuestras prácticas y escribimos informes. La propuesta en esta ponencia es analizar el aporte de la antropología en las intervenciones sociales con niñeces, adolescencias y juventudes, ubicando el foco en la “caja de herramientas”, propias de esta disciplina,

¹ Decidimos utilizar el término "pibxs", ya que es una categoría nativa que ellxs suelen usar y con la cual se sienten representadxs en general.

que en nuestro quehacer cotidiano integramos a las estrategias desplegadas en el equipo técnico. En este sentido, siguiendo a Julieta Quirós (2021), partimos de la consideración de que aquellas prácticas vinculadas a las formas de conocer propias de la investigación antropológica pueden ser implementadas, con funciones y objetivos diferentes, en tanto herramientas de intervención.

Palabras claves: trabajo socio comunitario; intervención antropológica; niñeces; juventudes.

Introducción

En el presente trabajo nos proponemos reflexionar acerca del rol de la antropología en el trabajo socio-comunitario con adolescentes y jóvenes. Para ello nos enfocaremos en las prácticas llevadas adelante por el equipo técnico de una organización social en la ciudad de La Plata: Casa Joven B. A. - Obra del Padre Cajade.

Lxs autorxs somos antropólogxs graduadxs y en formación. Hemos participado de diferentes espacios dentro de la Universidad, como estudiantes, extensionistas, integrantes de proyectos de investigación, docentes, entre otros. A su vez, nos desempeñamos como trabajadorxs de instituciones estatales en materia de salud y en organismos de derechos humanos. Formamos parte de Casa Joven como educadorxs populares desde 2017 algunxs y 2020 otrxs, y allí hemos participado y ocupado distintos roles. Aquí nos detendremos en nuestra participación en el equipo técnico de la organización.

Particularmente nos interesa reflexionar acerca del diálogo entre la antropología y el trabajo socio-comunitario como parte del dispositivo mencionado. Creemos que este debate es necesario para repensar nuestro rol como profesionales en espacios no habituales para los que nos forma la academia. Como antropólogxs, sostenemos la importancia de visibilizar y decidir habitar estos ámbitos.

Comenzaremos presentando a Casa Joven, su historia y forma de funcionamiento como centro comunitario que trabaja diariamente con pibxs del barrio. Luego, nos centraremos en describir cómo se construyen y abordan las intervenciones en la organización, para posteriormente hacer hincapié en el trabajo del equipo técnico. A partir de allí, nos enfocaremos en la descripción de algunas de las herramientas

antropológicas que ponemos en práctica en el quehacer con lxs jóvenes, otrxs compañerxs e instituciones estatales y barriales. Por último, plantearemos algunas conclusiones para debatir y continuar problematizando.

“La Casita”, “CasaJo” o “La Casita Joven”

Casa Joven es un centro comunitario, ubicado en Barrio Aeropuerto, Villa Elvira. Este centro comunal, situado al sureste del casco urbano de la ciudad de La Plata, forma parte de la periferia de la misma y se caracteriza por ser un barrio heterogéneo en cuanto a su infraestructura pública y acceso general a recursos, así como también en cuanto a la escolarización y estabilidad laboral o de ingresos de sus residentes. Este panorama nos indica una presencia deficitaria del Estado. Las familias con las que se trabaja pertenecen en su mayoría a sectores populares, habiendo atravesado una trayectoria histórica en condiciones de pobreza y extrema vulnerabilidad (Chaves, 2014; 2017).

A su vez, Casa Joven forma parte de una organización mayor: la Obra del Padre Cajade. Esta se encuentra integrada asimismo por otras tres casas o centros comunitarios (Casa de lxs Bebés, Casa de lxs Niñxs Madre del Pueblo y Chispita), un hogar convivencial (Hogar de la Madre Tres Veces Admirable), dos socio-productivos (“Buena Vibra”, de luthería, y “Manos a la obra”, textil) y tres emprendimientos (Imprenta Grafitos, revista y programa de radio La Pulseada). Todos estos espacios tienen en común la apuesta colectiva por la efectivización de derechos de niños, niñas, adolescentes y jóvenes (en adelante NNAyJ).

La organización, en particular está enfocada en la población de adolescentes y jóvenes a partir de los 12 años, complementándose con las otras casas que trabajan con bebés y niñxs, de entre 0 a 5 años y 6 a 12 años respectivamente. Casa Joven funciona desde octubre del año 2009, siendo el más reciente de los centros comunitarios que integran la Obra. Este espacio surgió a partir del deseo, tanto de lxs jóvenes mayores de 12 años que habían transitado Casa de lxs Niñxs, como de un grupo de educadorxs² que les acompañaban y también buscaban un lugar para lxs pibxs más grandes. La intención era generar un sitio en el barrio para ellxs, en el

² Educadorxs se denomina a lxs adultxs que realizan tareas educativas en organizaciones sociales comunitarias, corresponde a la tradición Movimiento Chicos del Pueblo que a su vez está vinculada con los proyectos de los grupos parroquiales de base de la línea Teología de la Liberación de la década del 70 (Barriach et al., 2021)

que puedan seguir compartiendo el día a día en un ámbito que lxs ubica como protagonistas en tanto sujetos políticos. (Barriach et. al., 2021).

En su propuesta institucional, Casa Joven propone una participación co-protagónica en la que lxs pibxs tengan lugares centrales en los procesos de toma de decisiones (Barriach, Molaro y Trebucq, 2023). En este sentido, educadorxs y pibxs realizamos asambleas mensualmente para consensuar de forma colectiva cómo queremos habitar la casa y qué actividades queremos realizar. Lxs educadorxs tenemos además espacios quincenales de reunión general, así como también cada tanto generamos reuniones destinadas a nuestra formación, a la reflexión en torno a las dimensiones políticas de nuestro quehacer y al cuidado al interior de la organización. Esta forma de comprender a lxs pibxs y su rol dentro de la Casa Joven se enmarca en un posicionamiento político desde el cual nos situamos como parte de las “Organizaciones de lxs Chicxs del Pueblo”³: espacio político y de militancia por las niñeces y juventudes. Allí, se organizan regularmente Encuentros entre educadorxs y pibxs de las organizaciones sociales que lo conformamos, en los cuales construimos demandas conjuntas en pos de la efectivización de sus derechos y deseos.

Actualmente, nos organizamos principalmente por talleres y productivos socio-comunitarios que se desarrollan de lunes a viernes. Las tardes se llenan de actividades artísticas, educativas, lúdicas, de oficio y vinculadas a la Educación Sexual Integral (ESI). Los talleres son llevados adelante por educadorxs, quienes pertenecen a diferentes disciplinas y cuentan con trayectorias diversas que dialogan constantemente en los talleres y espacios de encuentro. Desde esta perspectiva interdisciplinaria es que se piensa el equipo técnico, actualmente integrado por dos antropólogxs y una trabajadora social.

La conformación de los equipos técnicos de Casa Joven ha ido variando históricamente, tanto en cuanto a la formación académica (en distintas disciplinas) o no de sus integrantes como a la cantidad de lxs mismxs. La configuración del equipo es rotativa, en el sentido de que la ocupación de ese rol dura tres años. Este

³En 1987, un grupo de referentes de organizaciones comunitarias y religiosas que venían trabajando con NNAyJ en situación de vulnerabilidad, deciden organizarse y fundar el Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo para dar visibilidad y marco a estas demandas. Luego por diferentes razones este Movimiento se disuelve y resurge en 2017 con el nombre de Organizaciones de lxs Chicxs del Pueblo. Para más información recomendamos visitar la página <https://chicxsdelpueblo.com.ar/>.

espacio de trabajo se encarga de llevar adelante el acompañamiento en algunas situaciones particulares que les atraviesan a lxs pibxs en su cotidiano. Esto implica en la mayoría de los casos generar espacios de encuentro con ellxs, aplicando una escucha activa a partir de la cual se construye una estrategia a seguir: realizar acompañamientos, articular con otros efectores y/o asesorar.

¿Cómo construimos las intervenciones con lxs pibxs desde Casa Joven?

Para llevar a cabo el trabajo descrito, Casa Joven cuenta con un equipo de educadorxs populares y talleristas, una coordinadora y un equipo técnico. Desde este último, del cual formamos y/o hemos formado parte lxs autorxs de este escrito, realizamos acompañamientos en situaciones vinculadas a la vulneración social de derechos de NNAyJ, apuntando a la restitución y efectivización de los mismos. Esta dinámica constituye nuestros principales dispositivos de intervención comunitaria (Carballeda, 2012), desde un enfoque de derechos humanos, en particular de lxs NNAyJ, con perspectiva de género e interseccionalidad (Jelin, 2019). Esto involucra comprenderlxs como sujetxs de derechos en lugar de sujetos de intervención (Carballeda, 2018). De igual modo, nuestro equipo acompaña demandas y deseos de lxs pibxs que no necesariamente se relacionan con situaciones de vulneración de derechos. Asimismo, la intervención, tanto desde el equipo técnico como desde otros espacios propios de la organización, se suele abordar de manera ampliada, en diálogo tanto con lxs pibxs como con sus familias, así como con otrxs educadorxs y con otros espacios por fuera de la organización.

Entendemos por intervención al proceso de “*estar ahí*”, acompañando cotidianamente a las personas en sus trayectorias de vida. En este sentido, nuestras principales líneas de trabajo con NNAyJ consisten en la construcción de espacios colectivos y comunitarios donde la escucha atenta, la ternura y el sentir(se) compañerx son las bases que caracterizan nuestro quehacer. Asimismo, otra dimensión de nuestro trabajo se relaciona con el “hacer puente”, en referencia a la generación de articulaciones con efectores estatales y otras organizaciones cuando ello resulta pertinente. Debido a que muchas de las situaciones que transitan lxs pibxs y sus familias involucran múltiples vulneraciones, se requiere de la intervención de diferentes sectores del Estado y no gubernamentales, por lo que consideramos que resulta necesario el trabajo articulado, en red y basado en la

corresponsabilidad, previniendo así problemas tales como la re-victimización y la sobre-intervención.

Por otra parte, lo que va generando las condiciones de posibilidad de iniciar procesos de acompañamiento con lxs NNAYJ que asisten a Casa Joven y sus familias es el hecho de compartir el día a día en los talleres, salidas y otras actividades colectivas. Es en esa cotidianeidad, en la que compartimos meriendas, juegos, risas, retos y alegrías, que se van construyendo las bases de la confianza entre educadorxs y pibxs. Esto permite a su vez que a la hora de querer compartir sus intereses, preocupaciones y/o deseos lxs jóvenes nos referencien como personas con las que pueden contar y que habilitan la escucha. La referencia a la que aludimos se construye principalmente en los talleres, por ser los espacios de encuentro más cotidianos entre pibxs y educadorxs. En ese marco, se suelen producir a menudo relatos por parte de lxs pibxs acerca de las situaciones particulares que transitan en sus vidas. Asimismo, por ser los talleres espacios grupales de confianza que tienen como uno de sus propósitos la promoción de derechos, se habilitan allí oportunidades para que lxs pibxs puedan poner en palabras qué les está pasando y cómo se están sintiendo.

Por otro lado, circula entre lxs educadorxs de Casa Joven un conjunto de saberes compartidos acerca de lo comunitario, que se han ido construyendo y reproduciendo históricamente en el transitar por la organización. Dichos saberes trascienden las trayectorias formativas y/o disciplinares particulares de cada unx, sin que esto signifique anularlas. Es ese conjunto de saberes compartidos, basados en lo comunitario y lo colectivo, uno de los factores que permite que los procesos de escucha y acompañamiento propios de la intervención social se puedan iniciar en cualquier instancia de encuentro entre pibxs y educadorxs. Por todo esto es que consideramos a los talleres no sólo como dispositivos destinados a la promoción de derechos, sino también a la intervención social. En este sentido, cabe aclarar que no pensamos a esta última como un campo de acción exclusivo de la órbita del equipo técnico de la organización.

Con relación al objetivo concreto de este trabajo, partimos de la consideración de que la antropología como disciplina tiene mucho que aportar en cuanto a estos procesos de intervención social con NNAYJ. Siguiendo a Quirós (2021), podemos

afirmar que aquellas prácticas vinculadas a las formas de conocer propias de la investigación antropológica pueden ser implementadas, con funciones y objetivos diferentes, en tanto herramientas de intervención antropológica. Algunas de esas prácticas, propias del trabajo de campo etnográfico, consisten en acompañar a las personas, construir vínculos con ellas y considerar sus puntos de vista. En esta línea, es que nos interesa profundizar en nuestro aporte como antropólogxs en este dispositivo en particular: el equipo técnico.

La importancia del “estar ahí”: entre el compartir cotidiano y acompañar a lxs pibxs

Cuando nos referimos a acompañar a lxs jóvenes queremos decir “estar ahí”. Diariamente compartimos en los talleres, almuerzos y meriendas en los que escuchamos música, charlamos de nuestro día, nos preguntamos cómo estamos, debatimos sobre muchos temas, a veces nos enojamos y nos reconciamos también. Otra vez, nos encontramos para escucharlxs y a partir de ahí articular con el CAPS⁴ del barrio, la escuela o un juzgado de familia y apostar a la restitución y ejercicio de sus derechos. También, vamos juntxs a marchar, a hacer trámites o a visitarlxs a sus casa cuando hace mucho que no lxs vemos.

Todas estas acciones refieren al acompañamiento cotidiano que construimos en conjunto, porque no podríamos hacerlo si ellxs no quisieran. Nos parece importante resaltar esto último, porque como antropólogxs nos formamos para poder conocer la perspectiva del actor. Es por esto que no podemos dejar pasar aquello en lo que ellxs hacen hincapié, lo que les resulta importante. Así como tampoco podemos pasar por encima de sus deseos, sino que respetamos las decisiones que toman y lxs acompañamos en esos procesos también. Nuestro aporte en este “ir a la par” con lxs otrxs, consiste en que esas herramientas antropológicas que ponemos en juego en la intervención producen o transforman los cursos de acción en general y las trayectorias de vida lxs jóvenes en particular.

Este acompañamiento del que venimos hablando, es posible a partir de las relaciones de confianza que entablamos con las personas, pero a su vez, nos permite reforzar dichos vínculos, adentrarnos en su intimidad y cotidianidad. Esta cuestión a su vez, implica acceder a información personal y privada de la vida de lxs jóvenes, en este caso. Contar con todos estos datos implica una responsabilidad

⁴ Centro de Atención Primaria de la Salud (CAPS).

ética, afectiva y política (Quirós, 2021) que ejercemos con una postura consciente y cuidada hacia las personas con las que trabajamos; cuestión que retomaremos en las reflexiones finales.

Acompañar a la gente haciendo cosas es una parte fundamental de nuestro trabajo porque nos permite conocer desde el hacer, es decir, no quedarnos sólo con lo discursivo sino ir más allá. Podemos finalizar el apartado, mencionando que acompañar, a su vez, nos habilita a conocer aquello que no se dice explícitamente y para lo cual es necesario poner en práctica una escucha activa y plural.

Poniendo en práctica nuestros sentidos: Escucha atenta y plural

Como mencionamos anteriormente, el espacio que predomina como de primera escucha son los talleres, donde a la hora de sentarse a comer se generan intercambios entre educadorxs y pibxs o muchas veces sucede que ellxs se acercan a unx educadorx que referencian y les cuentan algo. A partir de allí, depende la demanda que presenten, se suele convocar al equipo técnico. La forma habitual de proceder consiste en generar un encuentro más personalizado con esx pibx, mediado por una merienda o un juego, donde se profundiza la escucha y se piensa en conjunto cómo proceder.

Como mencionamos, la escucha atenta y activa, es común al cotidiano de todos los talleres y roles de lxs trabajadorxs en la organización. Entendemos esta práctica como fundamental en la construcción de los vínculos, ya que las relaciones sociales en general están atravesadas no sólo por la palabra sino por formas de comunicación no verbales ni intencionales. Poner en práctica este tipo particular de escucha que utiliza todos nuestros sentidos y apela a la percepción y al afecto, nos ayuda a comprender de manera más genuina las situaciones que atraviesan esxs otrxs (Quirós, 2021; Cardoso de Oliveira, 1996).

Si bien la escucha es la base para generar referencia con lxs pibxs y el puntapié para que nos cuenten cosas, muchas veces esa cercanía y cariño con el otrx puede resultar un obstáculo a la hora de tomar decisiones o intervenir, ya que podemos sentirnos responsables o culpables. En este sentido, en ocasiones se plantean escenarios de intervención en los que entran en contradicción la toma de decisiones en clave de protección y/o restitución de derechos de NNyJ por parte de lxs

equipos, y lo que ellxs mismxs desean. Sin embargo, consideramos que ese dejarse afectar (Favret-Saada, 2014) nos permite profundizar los vínculos y poner en juego nuestras sensaciones y pensamientos a la hora de llevar adelante los acompañamientos desde un lugar más cercano al otrx.

En los encuentros o entrevistas con lxs pibxs que mencionamos anteriormente, tenemos en cuenta todos estos factores a la hora de dialogar. Estamos atentxs a todo lo que se pone en juego en ese encuentro: cómo repercute en el cuerpo lo que preguntamos, qué palabras se usan, a quiénes nombran. Buscamos conocer qué piensa el otrx, su perspectiva, pero no nos quedamos sólo con lo discursivo sino que ubicamos al pibx en el contexto general, en la red en la que está inserto y cómo se mueve ahí (Quirós, 2014). De esta manera y en conjunto con ellxs, es que construimos estrategias de intervención situadas y particularizadas, articulando con otros efectores estatales, instituciones y organizaciones del barrio.

La intervención en el construir con otrxs

A partir del universo vincular construido entre educadores y pibxs, tanto en los talleres como en espacios específicos con el equipo técnico, se configuran esos “espacios otros” (Greco, 2020) que moldean lxs actores intervinientes para la construcción - continua y conjunta - de acompañamientos a NNAYJ participantes de la organización. Espacios donde se comienzan a tejer las tramas que luego se continúan en y con otras instituciones, efectores barriales y las redes vinculares de cada pibx. Así uno de los elementos que hace a nuestro quehacer socio comunitario es “el arte de hacer relaciones” (Quirós, 2021) con otros junto a quienes se construye la trama de acompañamientos con cada NNAYJ. En particular, desde la perspectiva antropológica, tejer relaciones con otrxs lo comprendemos como una forma de producir conocimiento. Históricamente asociado al campo de la investigación, aquí se refiere a la elaboración de estrategias para llevar adelante las intervenciones. En lo concreto estas cobran la forma de (re)construir las trayectorias de vida de cada pibx involucradx y su universo vincular concreto, involucrándoles en ese proceso para así poder construir “intersaberes” (Ramaciotti y Saavedra, 2012) posibles que se enfoque en los saberes propios de cada pibx y amalgamen tanto saberes comunitarios, lógicas colectivas del barrio y conocimientos institucionales de cada efector interviniente.

En este sentido, la complejidad que presentan las situaciones abordadas requieren respuestas intersectoriales, interdisciplinarias y desde los “intersaberes” (Ramaciotti y Saavedra, 2012). Los actores participantes en esa trama son móviles, fluctúan según la situación a abordar, el momento de la intervención, la trayectoria del pibx, el territorio y el contexto socio histórico, entre otros. Así en cada red, identificamos algunos de los tantos actores participantes: las propias familias de lxs NNAyJ, otras organizaciones sociales, espacios socio productivos, copas de leche, comedores y clubes deportivos. Entre las agencias estatales encontramos las propias del Sistema de Promoción y Protección de los Derechos de NNyA (en adelante SPPD) dentro del cual nos inscribimos desde la corresponsabilidad y con quienes buscamos construir la mayoría de las intervenciones comprendiendo el carácter institucional y legislativo que se les otorga por la Ley Nacional N°26061 y Ley Provincial N°13.298. El sistema educativo, las instituciones vinculadas a la salud, aquellas inscriptas dentro del ámbito universitario, las propias del campo judicial y organismos de derechos humanos, son algunos conjuntos de efectores estatales que entendemos como fundamentales con quienes dialogar y construir las intervenciones.

Si bien en el discurso legislativo se encuentra presente el principio de corresponsabilidad, no todos los actores se encuentran en igualdad de condiciones ni de posiciones - tanto dentro como por fuera - del SPPD para tomar las decisiones en cuanto a la intervención que se lleva adelante con lxs NNAyJ. Cada efector, se involucra en las prácticas de la intervención desde un lugar particular dentro de ese campo (Bourdieu, 1984). Las estrategias desplegadas se encuentran permeadas por su posicionamiento dentro - o fuera - del SPPD, sus limitaciones, el territorio, la relación con lxs NNAyJ, su formación profesional y las relaciones de poder que les atraviesan. Lo cual en el diseño e implementación de las distintas estrategias se materializa en tensiones y (des) acuerdos, que ubican en el centro a lxs pibxs, sus deseos y la efectivización (o no) de sus derechos.

Es de nuestro interés abrir el debate retomando aquí el tema ya planteado acerca de las contradicciones que se suelen suscitar entre los deseos de lxs pibxs y las intervenciones que se llevan a cabo desde los equipos corresponsables de velar por sus derechos. Como ya mencionamos más arriba, el hecho de construir vínculos afectivos con lxs pibxs que transitan la casa tiene sus pro y sus contras, ya que

muchas veces termina generándonos sentimientos de culpa en relación a determinadas intervenciones motorizadas por nuestro equipo. En este sentido, consideramos que en muchas ocasiones las organizaciones sociales que trabajamos con NNAyJ terminamos cargando con un exceso de responsabilización en el abordaje de las situaciones, el cual se vincula directamente con la frecuente ausencia de propuestas y delegación en la toma de decisiones por parte de los efectores estatales del SPPD.

Desde nuestro lugar en el equipo técnico, y en diálogo con nuestra disciplina, nos encontramos dentro de ese entramado de actores con quienes se materializa cada intervención. Allí nuestra posición se encuentra empapada de ideologías, saberes y sentires que se ponen en juego al momento de relacionarnos con esos otros y construir las intervenciones. En cada diálogo hacia el interior del equipo ponemos en práctica el extrañamiento y la vigilancia epistemológica (Bourdieu et. al. 2014), aprendidos en nuestra formación universitaria, para mantener nuestra mirada atenta a respetar los posicionamientos y acuerdos de la organización. También, esa vigilancia se hace presente en la articulación con esos otros participantes de la intervención para que hagan lugar a las opiniones, preocupaciones y deseos de lxs NNAyJ involucradxs.

En ese proceso de hilar personas o instituciones para construir redes, o bien hilvanar las ya existentes, ponemos en práctica nuestro hábitus (Bourdieu, 1991) antropológico/mirada holística. Ésta se hace presente al momento de interactuar con esxs otrxs, sus trayectorias y disciplinas diversas. En ese mismo proceso de transitar con lxs jóvenes, sus universos vinculares y los efectores involucrados llevamos adelante estrategias de negociación y traducción entre distintas perspectivas y lenguajes, dando lugar al diálogo entre ellas y principalmente habilitando la voz de lxs jóvenes.

Entre lo general y lo particular: abordajes situados

En este último apartado, nos detendremos en los modos en que la perspectiva antropológica, y su forma particular de interrogar la vida social, permea las estrategias de intervención que llevamos adelante con NNAyJ. Desde el equipo técnico, comprendemos que no seguimos una “receta con pasos pre pautados” sino

que cada estrategia se elabora de forma “situada”, es decir, el abanico de posibilidades a seguir en cada situación las construimos con y de acuerdo a la trayectoria de esx pibx en cuestión y su universo vincular. Lo cual en el modo de mirar la vida social desde la antropología, y en particular con un enfoque etnográfico, se pone en práctica al momento de integrar las situaciones vividas por lxs NNAyJ en sus territorios y con los procesos sociales propios de cada contexto socio histórico. La especificidad de abordar las experiencias de las niñeces y adolescencias desde un enfoque multidimensional de la desigualdad (Reygadas, 2004) y en diálogo con la perspectiva interseccional posibilita visualizar posibles barreras de acceso a derechos, mecanismos que (re) producen desigualdades y las condiciones de posibilidad para accionar en ese contexto.

Pensar las intervenciones de forma “situada”, también se hace presente en las elaboraciones de producciones escritas - como documentos o informes - donde si bien el lenguaje “formal” es necesario, buscamos que integren las perspectivas de las niñeces y adolescencias sobre las situaciones o temas que lxs involucran. Entre los modos de escritura posible, incorporamos desde el enfoque etnográfico, claves narrativas y estrategias textuales que permitan aprehender las experiencias de NNAyJ, y su relación con el mundo social, en los procesos de escritura.

En este sentido, “dejarse afectar” (Favret - Saada, 2014) operó en nuestro quehacer, entre antropólogxs y trabajadorxs sociocomunitarixs, como condición de posibilidad para poder elaborar “lo situado” de cada intervención. Al compartir el cotidiano con lxs NNAyJ, nos encontramos atravesados por sus relatos desde una posición dentro de sus universos vinculares, permeado por afectos, emociones, experiencias y memorias compartidas. Lo cual posibilita una forma de intervenir con ellxs desde una afectividad y referencia construida, elaborando las estrategias de cada acompañamiento junto a esxs otrxs con quienes trabajamos.

Conclusiones

Esta ponencia surgió del debate cotidiano entre nosotrxs, y con compañerxs de la organización, acerca de lo que implica el trabajo socio-comunitario con niñeces y adolescencias. En particular, aquí nos preguntamos la relación con la antropología, nuestra formación universitaria, y el lugar que ocupa en la elaboración de las

intervenciones. Algunos de los interrogantes que guiaron lo expuesto fueron ¿Cuál es el aporte que podemos hacer, desde la antropología, en la construcción de las estrategias de intervención? ¿Qué herramientas antropológicas pueden ser útiles para trabajar en el barrio? y ¿Por qué es importante que habitemos estos espacios como antropólogos?

Históricamente, nuestra formación académica como antropólogos está orientada principalmente a la investigación y la docencia universitaria. Sin embargo, en nuestras trayectorias particulares hemos ampliado y complementado nuestras prácticas habitando otros espacios, entre ellos Casa Joven. Nuestro acercamiento al trabajo socio-comunitario y con pibxs nos llevó a problematizar nuestra formación académica y profesional preguntándonos qué podíamos aportar desde nuestra disciplina, teniendo presente que su quehacer en estos espacios no se encuentra tan legitimado en relación a otras profesiones.

En este sentido, a lo largo de la ponencia presentamos algunas herramientas propias de la antropología que ponemos en práctica durante las intervenciones con NNAyJ. Si bien para el desarrollo las fuimos desglosando por separado, en el hacer se encuentran en constante interacción en tanto parte del entramado socio-comunitario que realizamos junto a otras disciplinas, efectores y actores sociales. Así, esta ponencia nos permite aportar a estos debates una mirada, que se complementa con otras en el trabajo interdisciplinario, en pos de construir intervenciones que alojen los deseos de cada pibx, integrándolxs a los procesos de toma de decisiones cuidadas en relación a la protección y/o restitución de sus derechos. Si bien consideramos que es un camino que implica múltiples desafíos, seguimos tomando la decisión política de “estar ahí” desde una antropología militante y comprometida (Barriach, Chaves y Garies, 2022).

Bibliografía

-Barriach, C., et al. (2021). Experiencias de lo común en el trabajo sociocomunitario con jóvenes: dispositivo Casa Joven B.A. En Díaz, C. V.& Pinedo, J. (Eds.). (2021). *Poner en común: Sistematización de experiencias de extensión universitaria*. (pp. 84-109) La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Andamios ; 8. Serie Experiencias).

- Barriach, C., Chaves, M. y Gareis, L. (2022) `¿Me ayudás con...?` Investigación antropológica y militancia con jóvenes en organizaciones populares. En Katzer, L., y Manzanelli, M. (eds.) *Etnografías Colaborativas y Comprometidas en Argentina*. Mendoza: Edit. Universitaria.
- Barriach, C., Molaro, M., Trebucq, C. (2023) De pibe a educador: reflexiones sobre la participación adolescente en organizaciones sociales. En Perez y Vommaro (coords.) *Las adolescencias en la Argentina. Un desafío necesario. Volumen III*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario
- Bourdieu, P. (1984). Espacio social y génesis de las clases. En Bourdieu, P. *Sociología y cultura*. México: Grijalbo.
- Bourdieu, P. (1991). Estructuras, habitus y prácticas. En Bourdieu, P. *El sentido práctico*. Barcelona: Taurus.
- Bourdieu, P., & Wacquant, L. (2014). Una invitación a la sociología reflexiva. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Carballeda, A. (2012). La Intervención en lo social. Editorial Paidós Tramas Sociales.
- Carballeda, A. (2018). Lo histórico, lo teórico y lo metodológico. Apuntes de intervención en lo social. Buenos Aires: Editorial Margen.
- Cardoso de Oliveira, R. (1996). El trabajo del antropólogo: Mirar, Escuchar y Escribir. *Revista de Antropología*. 39 (1), 13-37
- Chaves, M. (2014). Haciendo trámites con los pibes y las familias: barreras de acceso y micropolíticas públicas. *Escenarios*. 14 (21), 15-23.
- Chaves, M. (2017). Trabajar desde chico, vivir en la pobreza: trayectorias socio-ocupacionales y curso de vida de niños a jóvenes en Barrio Aeropuerto (La Plata, Argentina). *IV Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina*. FAHCE -UNLP.
- Favret-Saada, J. (2014). Zapata, L. & Genovessi, M. (trad.) Jeanne Favret- Saada: "Ser afectado" como medio de conocimiento en el trabajo de campo antropológico". Presentación y traducción. *Avá*, 23.

- Greco, M. B. (2020). Paradojas para pensar la intervención de los equipos de orientación escolar como experiencias en diálogo con las escuelas. Esos "espacios otros" en la historia reciente. En *Equipos de Orientación Escolar. La intervención institucional como experiencia* (pp. 13 - 41) Rosario: Homo Sapiens.
- Jelin, E. (2019). Sobre desigualdades y diferencias. *Mora*, (25), pp. 35-44.
- Quirós, J. (2014). Etnografiar mundos vívidos. Desafíos de trabajo de campo, escritura y enseñanza en antropología. *Publicar*. 12 (17), pp. 47-65.
- Quirós, J. (2021). ¿Para qué sirve unx antropólogx? La intervención antropológica y sus relaciones con la investigación. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades.
- Reygadas, L. (2004). Las redes de la desigualdad: un enfoque multidimensional. *Política y cultura*, (22).
- Saavedra, C. & Ramacciotti, C. (2012). Creando puentes desde el territorio: desafíos de la atención primaria de la salud frente al consumo problemático de sustancias. *Jornadas Interregionales realizadas en la Universidad Nacional de Lanús y organizadas por la Subsecretaría de Salud Mental y Atención a las Adicciones en el año*.